Estimado Secretario General de la OEA, Luis Almagro.

Estimado Ministro Claudio Moroni de Argentina

Dear Minister Colin Jordan of Barbados

Honorables Ministros y Ministras del Trabajo de las Américas,

Representantes de organizaciones de trabajadores y de empleadores,

Señoras y señores,

Buenos días y buenas tardes desde Ginebra

Me siento muy complacido por participar en esta Vigésima Primera reunión de la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo, en un momento tan crítico para la humanidad y en particular para su Región.

Este encuentro ministerial, con la presencia de las organizaciones de trabajadores y de empleadores, representadas por COSATE y CEATAL, es un escenario privilegiado para abordar los desafíos regionales causados por una pandemia que no vimos venir.

La OIT siempre ha acompañado muy de cerca los procesos de preparación y la realización de esta Conferencia interamericana, y ha participado con interés y compromiso en el seguimiento de sus decisiones.

Y esta vez no será diferente.

Quisiera dar un saludo especial al Ministro del Trabajo de Argentina, Claudio Moroni, anfitrión y presidente de la Conferencia.

Y también al Ministro de Trabajo y de Relaciones Sociales de Barbados, Colin Jordan, por el apoyo de su Gobierno al dialogo interamericano sobre el trabajo y el empleo durante la presidencia de la última Conferencia de Ministros.

Señoras y señores,

El mundo del trabajo está en una encrucijada.
Han sido 18 meses dramáticos, con un escenario laboral regional inimaginable en la anterior reunión de esta Conferencia de Ministros, en Barbados, en 2017.

En todo el mundo hemos visto escenas dramáticas con sistemas de salud al borde del colapso, mientras millones perdían repentinamente sus medios de vida.

La pandemia ha puesto de rodillas al mundo del trabajo. Ha provocado desempleo, subempleo e inactividad, con un marcado aumento de la pobreza y de la informalidad, y una amplificación de las desigualdades en todo el mundo.

La región de América Latina y el Caribe ha sido la región con la mayor pérdida de horas trabajadas, de acuerdo con las estimaciones que hicimos en la OIT.

La crisis ha puesto de manifiesto de manera brutal las desigualdades y vulnerabilidades que ya afectaban a las mujeres, a los jóvenes, a los migrantes, a los trabajadores informales y a las personas de menores calificaciones, que han sido desproporcionadamente impactados por la contracción del empleo y los ingresos en la región.

Sin embargo, se estima que este año la economía regional podría crecer hasta 5,9 (cinco punto nueve) por ciento y se ha comenzado a recuperar el empleo.

Las condiciones de esa recuperación del empleo, sin embargo, deben hacernos reflexionar sobre el camino a seguir.

Aún falta recuperar muchos de los empleos perdidos, y hay una alta tasa de desocupación regional, de 11 (once) por ciento

Además, datos recientes sobre la generación de empleo en un grupo relevante de países de América Latina, indican que alrededor de 70 por ciento de los empleos recuperados desde mediados de 2020 hasta el primer trimestre de 2021 consistían en ocupaciones informales. Y ese es un dato preocupante.

La agenda de esta reunión apunta directamente a la discusión sobre las estrategias para salir de esta grave crisis.

Entre ellas quiero destacar la importancia del dialogo social.

Que no es el más fácil de los caminos, y eso lo sabemos muy bien en la OIT.

Pero sin un diálogo social amplio, incluyente, democrático y representativo será muy difícil encontrar soluciones consensuadas y eficaces a los desafíos que plantea esta pandemia.

Por eso quiero saludar la inclusión de una sesión conjunta que tendrá lugar entre los Ministros de Trabajo, los trabajadores y los empleadores, en esta Conferencia.

Ministros y ministras,

Como ustedes saben, hace poco la OIT cumplió 100 años de existencia.

El punto culminante de la celebración de su centenario en 2019 fue la adopción por parte de los Estados miembros de una Declaración del Centenario para el futuro del trabajo, en la cual se establece la necesidad de invertir en el empleo del futuro; en las personas y en

sus capacidades y en las instituciones del trabajo, tal como se plantea en uno de los temas de su Conferencia.

Es primordial la renovación y adaptación de los Ministerios de Trabajo y de sus instituciones, como la inspección del trabajo, a las nuevas realidades.

Los mandantes de la OIT se inspiraron en esta Declaración del Centenario para aprobar, en la última Conferencia Internacional del Trabajo, en junio de este año, un Llamamiento a la Acción Global para una recuperación centrada en las personas.

Una recuperación que sea inclusiva, sostenible y resiliente.

No es una tarea fácil. Pero tampoco es imposible.

La Declaración del Centenario hace énfasis en un tema que será discutido en esta Conferencia de Ministros.

Y es la estrecha articulación que debe existir entre políticas laborales y las económicas, financieras y medioambientales, si queremos lograr la recuperación socio-económica con trabajo decente y empresas sostenibles centrada en las personas.

La OIT debe buscar y asumir una función importante en el sistema multilateral, con el tripartismo como su guía y teniendo como línea rectora las decisiones de sus mandantes y las Normas Internacionales del Trabajo, que son el fundamento internacional del derecho del Trabajo.

Permítanme concluir diciendo que esta terrible crisis mundial requiere una respuesta global.

Solo con la cooperación y la solidaridad internacional construiremos un futuro del trabajo mejor, basado en la justicia social y en el trabajo decente para todos.

En la Declaración Ministerial, que esperemos se adopte en esta Conferencia, estoy seguro que se tendrán en cuenta a las poblaciones más vulnerables y desfavorecidas, especialmente a los jóvenes, a la niñez, a los adultos mayores, y a las mujeres, reforzando la seguridad en los lugares de trabajo y fortaleciendo la protección social, reafirmando el compromiso de los todos y todas en dar forma a un futuro del trabajo inclusivo, justo y sostenible centrado en el ser humano.

Quisiera finalizar reiterándoles que en este camino podrán contar con todo el apoyo de la OIT.

Todas nuestras capacidades y los recursos de que disponemos estarán enfocados en apoyar a los países y a los actores sociales a encontrar el camino de una recuperación exitosa con trabajo decente y justicia social.

Muchas gracias.